

4 PREGUNTAS MISIONALES

POR TODD MORR



WWW.MISSIONALMADESIMPLE.COM

¿CUÁL ES LA VERDAD SOBRE DIOS COMO PADRE, HIJO Y ESPÍRITU?

Podríamos hacer una lista muy larga de cualidades que son verdaderas acerca de Dios, cualidades como: amoroso, compasivo, paciente, que siempre tiene un propósito, lleno de gracia, intencional, sanador, ayudador, proveedor, protector, servicial, que proclama la verdad y las «buenas nuevas». Estas son cualidades que vemos expresadas consistentemente a lo largo de la Escritura por Dios Padre, Jesús y el Espíritu Santo, mientras aman y buscan relacionamente a la humanidad para traer sanidad y restauración. Estas son, además, cualidades que son necesarias y útiles para ser aplicadas en nuestras relaciones, mientras procuramos vivir fielmente en misión para influir en las personas que Dios nos pone en nuestro camino.

¿CUÁL ES LA VERDAD SOBRE LO QUE DIOS HA HECHO Y SIGUE HACIENDO?

A lo largo de la Biblia, como Padre, como Hijo y como Espíritu, vemos al Dios Trino como aquel que busca a los perdidos, a las personas solitarias y quebrantadas. En esa búsqueda, lo vemos considerado, paciente y consistente. Observamos cómo busca fielmente a hombres y mujeres que con frecuencia son lentos para escuchar, lentos para responder y lentos para apreciar el increíble amor y bendición que se les ha mostrado.

Luego, en la mayor demostración de amor y sacrificio por la humanidad, para hacer posible que todo el pecado de todos los tiempos fuera cancelado y perdonado, Dios envió a Su Hijo como el misionero por excelencia. Esta fue la misión suprema: morir en la cruz y resucitar de entre los muertos por el bien de toda la humanidad. Dios empezó a buscar a la humanidad en el Huerto del Edén, siguió haciéndolo de grandes y pequeñas maneras a lo largo de la historia de la Biblia, y lo ha hecho en todo el mundo por los últimos 2000 años, a través de Su iglesia. Él sigue buscando a la humanidad cada día, en todo lugar que nos rodea.

¿CUÁL ES LA VERDAD SOBRE NOSOTROS COMO HIJOS DE DIOS Y COMO DISCÍPULOS DE JESÚS?

Todo lo descrito anteriormente es también parte de nuestra identidad. Es quiénes somos como hijos de Dios. Es quiénes somos como portadores de Su imagen. Para esto fuimos creados y es la manera en que fuimos creados para vivir. Somos enviados, misioneros, embajadores, testigos, buscadores. Somos sanadores, proclamadores del evangelio, protectores, proveedores. Somos radicalmente generosos, compasivos, amorosos, serviciales y hospitalarios. Es lo que somos.

Organizamos fiestas, proveemos alimentos y cuidamos de los pobres, huérfanos, viudas y madres solteras. Cuidamos a los hijos de nuestros vecinos, ayudamos a arreglar casas y automóviles, cuidamos de los enfermos, ayudamos a pagar cuentas. Esta es nuestra identidad como hijos de Dios y nuestra identidad como discípulos de Jesús. Esta es la verdad sobre Dios Padre, por lo tanto, es la verdad en nosotros. Es la verdad de Jesús, por tanto, es la verdad en nosotros. Es la verdad del Espíritu Santo, por tanto, es verdad en nosotros. Está en el tejido de quiénes somos, como seguidores de Cristo.



¿CUÁL ES LA VERDAD SOBRE CÓMO DEBERÍAMOS VIVIR CADA DÍA A LA LUZ DE QUIÉNES SOMOS?

Vemos todos los días, todo lugar que vayamos, toda persona con la que tengamos contacto como una oportunidad de influir con las cualidades detalladas anteriormente que son verdad acerca de Dios y verdad en nosotros. Cuando vamos al trabajo, a la escuela, al parte, a la playa, al mercado, a la cafetería, a pasear al perro, a llevar a los hijos a montar bicicleta en el vecindario, a hacer ejercicios en el gimnasio, a ofrecernos como voluntarios en la escuela y asistir a eventos de deportes, música y drama de nuestros hijos... todos esos lugares y la gente que está en ellos son oportunidades para poner en práctica nuestra identidad como los enviados de Dios.

Somos Sus embajadores. Somos Sus misioneros y testigos. Y lo hacemos juntos, con otros discípulos que nos rodean, como una comunidad o una familia de misioneros. La mayor parte del tiempo, Jesús vivió Su vida misional en comunidad, con la ayuda de Sus discípulos. No estaba solo. Entonces tampoco deberíamos tratar de hacer las cosas solos. Todos necesitamos la ayuda, apoyo, ánimo, fuerza y capacidad que provee una comunidad amorosa de discípulos que trabajan juntos.

